



# La peste, la Bestia y el Monstruo

Johann MOST

\*(El arte de tapa ilustra esta fama de "tira-bombas" ganada por Most y extendida falazmente a todos los anarquistas: una fotografía original de *Caras y Caretas* que muestra los elementos de una bomba de relojería colocada en un vagón del Ferrocarril Sur en 1908)

Este libro es la más reciente aparición de la Colección Utopía Libertaria dirigida por Juan Carlos Pujalte. El objetivo de su editor es, a través de la traducción y publicación de textos que no han sido editados durante décadas o que no hayan sido traducidos al español, contribuir a la difusión del pensamiento libertario, que en gran medida se desconocía o era de difícil acceso para el público lector en Argentina, hasta que este emprendimiento tuvo lugar.

En esta tarea se suma la colaboración permanente de Aníbal D'Auria, integrante del Grupo de Estudios Anarquistas, y de quien ya se ha publicado en esta colección, *Contra los Jueces* y *El hombre, dios y el estado*. También realizó la traducción al español, por primera vez en versión completa de *El principio Federativo* de Pierre Joseph Proudhon.

El presente volumen, *La Peste, la Bestia y el Monstruo* es el libro N° 55 de esta colección, un ejemplar único en su especie, sin precedentes editoriales en idioma español. El trabajo de D'Auria consistió en traducir y prologar una selección de escritos de Johann Most, quizá los más representativos de su pensamiento dentro del período comprendido entre los años 1884 y 1890, que fueron oportunamente publicados en su periódico *Freiheit*, algunos en Inglés, otros en Alemán.

Johann Most, quien fuera considerado “El personaje más peligroso que había pisado jamás los Estados Unidos”, nació en Alemania en 1846. Conoció tempranamente los reverses de la miseria, en el contexto de una familia diezmada por una epidemia de cólera. Ejerció el oficio de encuadernador, y a la edad de 20 años, tomó contacto con el movimiento obrero internacionalista. Seducido por las ideas socialistas participó activamente de mítines y sus dotes como orador, de gran capacidad de convencimiento, utilizando imágenes conceptuales potentes y seductoras, lo sitúan entre los agitadores más relevantes de la historia del anarquismo.

Aquí sería pertinente hacer referencia a la distinción que D’Auria introduce en *Contra los jueces*, entre *Idea* y *Movimiento* anarquista, que es mucho más útil que la realizada por Ettore Zoccoli en *La anarquía*, entre *teóricos*, *divulgadores* y *agitadores* anarquistas. Ya que la primera clasificación permite ubicar claramente a Most entre los activistas, que protagonizaron el movimiento anarquista, en el intento por llevar a la realización la sociedad libre. En cambio, en la clasificación de Zoccoli, Most estaría entre los divulgadores, pero también entre los agitadores. Así también fue considerado por las fuerzas de seguridad de los Estados Unidos, quienes emprendieron contra él –y con desproporcionada ferocidad– acoso y persecución, que terminará con su encarcelamiento y condena más allá de que su inocencia o nula responsabilidad en los hechos en cuestión, hubiera sido escandalosamente probada. A causa de esto, pasó gran parte de su vida en prisión.

Contaba Most con una prodigiosa capacidad de comprensión y comunicación de las ideas, y esta sensibilidad se vio plasmada en su ya legendaria publicación periódica llamada *Freiheit* –que será su más eficaz arma de combate hasta el final de sus días– que salió publicado por primera vez a comienzos de 1879 en Londres, y estaba dirigido al proletariado alemán, a quienes llegaba de manera clandestina. Finalmente, sus críticas radicales al socialismo parlamentarista terminó por alejarlo de sus filas, y esto significó un mayor acercamiento al ideario anarquista. Pero nunca abandonó la discusión, en algunos casos más reflexiva, o en otros, más acalorada, con los socialistas. A este periodo corresponden los textos que forman parte de este volumen.

Los tres primeros artículos de esta obra son: *La Peste de Dios*, *La Bestia de la Propiedad* y *El Monstruo Social*. Aunque cada uno de ellos tiene carácter independiente por la fuerza argumentativa y la delimitación del tema, D’Auria les adjudica a estos escritos el carácter de trilogía, lo que considero una apreciación pertinente. Esto se debe a que los temas que aquí se tratan responden a una caracterización originalísima de Most, respecto del lema anarquista: Ni dios, ni patrón, ni estado. Lema que a su vez es la materialización o concretización negativa del precepto de la Revolución Francesa, si entendemos que: la idea de Dios representa la negación de la Libertad; la existencia de la propiedad privada significa la legitimación de la des-Igualdad; y la presencia del Estado implica la negación de la Fraternidad.

*La Peste de Dios* es la caracterización que Most le da a la creencia religiosa, estableciendo así un paralelo conceptual con la representación de las epidemias medievales que arrasaban comunidades enteras. Pero esta peste es de todas la más peligrosa, porque su virus actúa directamente sobre la racionalidad, anulándola y volviendo imbéciles a los hombres, en consecuencia, incapaces de ver con claridad la ficción a la que están adhiriendo. Es un texto de inspiración bakuniana, ya que muestra la continuidad, co-implicación y connivencia entre el orden eclesiástico y el orden político. Pero la influencia de Bakunin se evidencia sobre todo cuando señala el carácter profundamente anti-moderno y anticientífico de la religión, que en tanto peste contagiosa deja a los hombres

convertidos en marionetas temerosas de fantasmas. Es de esta trilogía el texto con más fuerza y el más logrado. Su estructura interna tiene la forma de una discusión en la que se exponen los relatos bíblicos al análisis científico, en algunos casos, y en otros, sencillamente, a la lógica o al más llano sentido común. Una vez hecho el diagnóstico, Most describe los remedios para este mal y nos da sabios consejos sobre las formas de evitar y de combatir a la peste.

*La Bestia de la Propiedad* es el texto en el que Most parece jugar con la doble interpretación respecto de si la bestia es la propiedad o el propietario. En este caso la línea argumentativa es proudhoniana, ya que el núcleo del análisis consiste en señalar la incompatibilidad entre la propiedad privada y la sociabilidad. La co-existencia de ambos en el seno de una comunidad es imposible, al menos lo es, pacíficamente. La apropiación mediante la fuerza de la tierra y de los medios de producción, y la consiguiente legitimación otorgada por el estado y su aparato represivo y policial, produce la exclusión de los medios de supervivencia de la mayor parte de la población mundial. Puestos en estas condiciones, no tienen más opciones que la moderna “esclavitud” asalariada –a través de contratos espurios e indignos– o el robo y la cárcel. En muchos casos, Most evalúa las opciones y expresa su clara preferencia por esta segunda opción. La acumulación que genera desigualdad y explotación, sólo es posible porque quienes producen los bienes no reciben sino migajas de las ganancias. Y la bestia de la propiedad es esencialmente insaciable y voraz, y genera competencia, enemistad y finalmente hostilidad en la lucha por tratar de satisfacer la sedienta criatura y por ello debe ser erradicada. Aunque dudo mucho que Rafael Barret haya leído a Most, creo ver un análisis familiar en su miscelánea *Gallinas*: “El espíritu del mal se ha apoderado de mí. Antes era un hombre. Ahora soy un propietario.” Y al igual que en *La Peste de Dios*, Most propone instancias de resolución para acceder a un nuevo orden. Se cuida de ofrecer un plan lo suficientemente flexible, como para eludir el dogmatismo de futuro, que muchas veces tiene la forma ingrata de la Utopía. Pero Most es respetuoso de las voluntades aún desconocidas de los hombres que intentarán realizar la sociedad libre. Una de las posibles respuestas a la pregunta ¿cómo haremos para vivir organizadamente? Most responde con la dinámica de los “contratos libres” de producción –de inspiración proudhoniana–, educación anti-dogmática, comunidad de bienes, redistribución de espacios habitacionales, anulación de códigos y legislaciones.

*El Monstruo social*, la última pata de este trinomio, es la imagen elegida por Most para representar el carácter exclusivamente coercitivo del Estado, que pone al servicio de los explotadores toda su capacidad represiva a través de las fuerzas policiales, juzgados y prisiones. Así considerado, el estado no es más que el *can cerbero* puesto al servicio del amo, que en este caso no es sino *La Bestia de la Propiedad*, para que la proteja de aquellos a los que les fuera arrebatada. Su imperio se basa en la obediencia que genera el temor de desatar la furia desenfrenada y ciega de este *Leviathan*, tal y como lo llamara Hobbes. En este escrito ya puede dar cuenta de la estrecha relación que existe entre estos tres elementos, que combinados generan las condiciones de posibilidad de un dominio de siglos: la iglesia estupidiza, la propiedad degrada moralmente y el estado domina desde el temor para que nada se atreva a cuestionar el orden imperante.

También forman parte de este libro los siguientes artículos: *La acción como propaganda* y *El ataque es la mejor defensa*, son escritos donde Most intenta dar justificación de esta modalidad de intervención anarquista, mostrando la coherencia que existe entre la “propaganda por el hecho” y los fines libertarios; *El comunismo anarquista* y *¿Cuándo se halla el pueblo “preparado” para la libertad?*, es parte de la discusión

que mantiene con socialistas, comunistas y marxistas. Además contiene la *Proclama de Pittsburg*, un llamamiento a la rebelión que está contenido, legitimado, previsto en la *Declaración de Independencia de los Estados Unidos*; un Apéndice con un recordatorio pocos años después de su muerte, que apareció publicado en *Madre Tierra*, publicación libertaria dirigida por sus amigos Emma Goldman y Alexander Berkman. El volumen cierra con una cronología, que es de gran utilidad para ver la evolución de su pensamiento y los avatares que lo llevaron a ser un divulgador itinerante: expulsado de Austria, escapó de Alemania, perseguido en Inglaterra, termina sus días en Estados Unidos, en 1906.

Bibliografía citada:

- D'Auria, Aníbal, *El hombre, dios y el estado*, Ed. Utopía Libertaria, 2014, Buenos Aires.
- D'Auria, Aníbal, *Contra los jueces*, Ed. Utopía Libertaria, 2013, Buenos Aires.
- D'Auria, Aníbal, *El anarquismo frente al derecho*, Compilador, Ed. Utopía Libertaria, 2007, Buenos Aires.
- Barret, Rafael, Miscelánea publicada en el periódico "El Nacional", 5 de Julio de 1910, Buenos Aires. <http://rafaelbarrett.blogspot.com.ar/2009/06/gallinas-de-rafael-barrett.html>
- Hobbes, Thomas, *Leviathan*, Ed. FCE, 2005, México.
- Zoccoli, Ettore *La anarquía. Los agitadores*, Henrich y Comp. Editores, 1908, Barcelona.

Ficha técnica del libro:

Título:	La Peste, la Bestia y el Monstruo
Autor:	Johann MOST
Editorial:	Buenos Aires (Argentina), Editorial Anarres, 2014
Número de páginas:	364

Elina IBARRA